

SEMANARIO ANARQUISTA

Acogido a la franquicia postal e inscripto como correspondencia de segunda clase en la Oficina de Correos de la Habana.

Director: PABLO GUERRA. | Organo de la F. de G. A. de Cuba | Correspondencia y Valores a: MANUEL FERRO.

AÑO I. | Redacción y Administración: ZULUETA 37, (altos). | HABANA, Octubre 30 de 1924. | Suscripción: un trimestre $0.55. Un año $2.00. Número suelto: 5 centavos. | NUM. 12.

CONSIDERACIONES

En los mismos momentos que esta hoja anárquica y enemiga de todo poder, de todo Estado y de todo gobierno, se esté difundiendo por el territorio nacional, se estará manifestando,—según lo disponen las leyes que rigen estas cuestiones—la "soberanía" del pueblo.

Una vez más, y a fecha fija, se lleva a los ciudadanos a los comicios, pretendiendo dar, con ello, una sensación de legalidad a lo que todos, políticos y apolíticos, sabemos que es única y exclusivamente, la farsa máxima de las más grandes farsas.

Pues no otra cosa representa la organización y forma que aquí han adquirido las luchas comiciales. Verdaderos mercados de conciencias, donde todas las dignidades tienen un precio. Sus directores han sabido hacer partícipes de esta farsa—que a veces adquiere ciertos tintes de tragedia—a los elementos que, no aspirando a vivir del empleo público, tienen que laborar con actividad inusitada en los diversos campos de la producción y del trabajo, tanto manual como intelectual.

Y estos elementos que creen todavía que realizan una buena y honrada labor al depositar su voto, no son, sino juguete de los profesionales de la política, que los utilizan y aprovechan para su exclusivo medro personal.

Y hoy, es lo que realizan, los ciudadanos todos de Cuba. El grupo de políticos de profesión y la generalidad del pueblo, que pone en estas justas electorales la esperanza de que los males que padece han de ser curados con que Menocal o Machado ocupen la presidencia de la República.

Y esto es lo que se está resolviendo en los momentos de ahora. Sea quien sea el que obtenga el triunfo, tenemos el pleno convencimiento, que la libertad y la justicia, no brillarán más resplandecientemente que hoy.

¿REVISIONISMO?

De algún tiempo a esta parte, se han levantado en todos los campos del anarquismo, gritos que claman por una revisión del anarquismo, no se sabe bien si de sus teorías o de sus prácticas. Todos los revisionistas nos hacen constatar el fracaso del movimiento anarquista y cada uno, por su cuenta, atribuye este fracaso a causas diferentes y contradictorias.

Unos achacan ese fracaso a la inmoralidad, otros a la falta de solidaridad y al desacuerdo entre las diferentes tendencias, y aún dentro de una misma tendencia; otros, atacan lo inactual del movimiento, que rehusa participar más activamente en la vida política. En Francia algunos anarquistas han llegado hasta a proclamar la necesidad de una revisión de los principios, porque no admiten que en ciertas ocasiones los anarquistas vayan hasta a votar (¿y por qué no, a hacerse elegir, aunque sea de diputado?), para favorecer algún partido menos reaccionario del que ocupe el Poder. Otros desean una inteligencia con el partido de la dictadura llamada obrera. Etcétera.

Hay quien se queja de que al anarquismo le falta flexibilidad, está encerrado en sí mismo; se mantiene demasiado austero, conserva principios excesivamente rígidos, es mucha filosofía y muy filosofante; otros opinan que el anarquismo no es bastante serio, es demasiado libre—por no decir alegre—, porque no mantiene una disciplina de la moralidad, de la seriedad y hasta de la inteligencia si fuera posible.

Como se ve claramente, los puntos de mira de los revisionistas son contradictorios y habrían de empezar por revisionarse ellos mismos. Hay un punto, empero, sobre el cual parecen estar de acuerdo todos, y es cuando sostienen que el anarquismo está fuera de época, tal cual es hoy, por haber perdido el paso con la ciencia: pues, según opinan, parece que no ha sabido evolucionar y moldearse a los nuevos conocimientos conquistados, en las diferentes actividades, por el pensamiento moderno, y nos pre-anuncian, que si no nos echamos a correr, a fin de alcanzar la ciencia que desde lejos nos marca el paso, puede darse el anarquismo como cadáver.

Calma, amigos, ahora me parece que corréis demasiado.

Hay, ciertamente, en el anarquismo, puntos que corregir; conceptos que transformar y hasta suprimir; moralidades y mezquindades que combatir. Hay todavía, en la mente de los llamados anarquistas, prejuicios enormes que destruir, pero todo esto entra en el problema educacional de todos los días, como ha sido el problema de toda la historia del movimiento anarquista.

Nadie ha pretendido, ni antes ni ahora, que el anarquismo sea una corriente filosófico-social con esquemas perfectos; un movimiento sin defectos ni debilidades, donde todos los problemas estén resueltos de manera definitiva: siempre se ha admitido que muchos problemas tienen que ser analizados y ensayados a la luz de la vida cotidiana para comprobar su justeza y ser aceptadas o rechazadas las soluciones que se presenten. Si hay algo que antes se creyera bueno, aceptable, y luego resulta que no es lo uno ni lo otro, se pone, simplemente, a un lado, sin hacer para ello tanto ruido, cual si se tratara de transformar por completo la doctrina anarquista.

Yo, francamente, no comprendo este can, can que se hace sobre el tema de la revisión. De hecho, lo que se tiende a establecer es esto: que el anarquismo, como fuerza espiritual, como elemento de perfectibilidad, como primer gérmen de una vida nueva, y más perfecta, ha fracasado.

Ahora bien: si es verdad que el movimiento anarquista en general, no da un espectáculo muy agradable en cuanto a harmonía y superioridad moral sobre las otras corrientes sociales, es sin embargo innegable, que hay un hecho que lo distingue y lo pone muy por encima de cualquier otro partido: es el desinterés y el espíritu de sacrificio que inspiran el noventa por ciento de todas sus acciones. Los anarquistas podrán estar en desacuerdo unos con otros y hasta combatirse; podrán perder el tiempo en disputas filosóficas que generalmente no conducen a resultados prácticos; podrá haber entre ellos **originales**, egoístas, maniacos y hasta desequilibrados, pero nadie podrá negar que hay en ellos todos buena voluntad y desinterés—salvo raras excepciones—aún sabiendo cada anarquista que nada ha de ganar con sus propagandas, al contrario, sólo pérdidas le esperan... Y apesar de esto, él continúa luchando y soportando los consiguientes sacrificios.

Hay ciertos revisionistas que se quejan porque entre nosotros andan individuos de dudosa moralidad y otros que obran en una forma no muy respetuosa con los **sacros principios**, e invitan a los anarquistas—a los que están sobre el recto camino, naturalmente—a revisar este defecto y a suprimirlo, negando a esos individuos el derecho de llamarse anarquistas? ¿Y cómo? ¿Quién establecerá las gradaciones necesarias para poder decir, sin temor a equivocarse: este es anarquista y este no lo es? ¿Vamos a formar un partido organizado y disciplinado con reglamentos y sanciones? ¿Vamos a organizar comités moralizadores para comprobar la moralidad de ciertas acciones contrarias a los principios y aplicar las consiguientes puniciones? ¿Y quién nos ha de garantizar en este caso que el que fuere encargado o se encargare de conducir estas cruzadas moralizadoras no fuese más inmoral que los mismos a quienes ha de juzgar? ¿Habremos de ir como los perros policías a meter nuestras narices en la vida de los anarquistas para ver si huelen a sacrilegio? ¡No, no! La libertad confinada por sus posibles errores y aberraciones, es preferible a la esclavitud hipócritamente moral. Ciertas desviaciones y degeneraciones son inevitables en cualesquiera partido o credo. Los anarquistas, con sanciones no es como han de combatir esos males: es con el ejemplo. A mi parecer el defecto más grande que nosotros tenemos, es el de predicar demasiado con la lengua y muy poco con el ejemplo. Otro defecto del anarquismo es el haberlo esperado todo de la Revolución y de haber pospuesto, por consiguiente, el perfeccionamiento.

Los anarquistas deben comprender que una buena acción, una vida elevada, armónica y sin prejuicios, enseña más que cien discursos. Y para mí, la triba en charlar un poco menos de revisión verdaderamente esencial, es anarquismo y practicarlo un poco más.

Brand.

(o)

A los Trabajadores de Céspedes

Se ha lanzado un manifiesto a los obreros de la jurisdicción de Céspedes, Camagüey, donde se les excita para organizarse, como es debido, dentro de su industria.

Recomendándoseles, muy especialmente, que tengan mucho cuidado con los arrivistas políticos que vienen enredando sus intereses con el de los parias.

El manifiesto viene firmado por el conocido camarada Juan M. Pardo.

De la España Inquisitorial

A través de las fronteras, pese a los cuidados que para evitarlo pone Primo de Rivera, pasan las noticias, trágicas y dolientes, de la situación por que atraviesa todo un pueblo que vive aherrojado a la tiranía brutal de un grupo de militarotes, ahitos de soberbia y orgullo.

Burlando toda vigilancia y quebrantando toda precaución, se filtran datos preciosos que son como mentís rotundos a los cables que mañosamente se urden en las oficinas oficiales para dar en el exterior la sensación de conformidad y de acatamiento por parte del pueblo a la obra de los señores del directorio.

De esa manera, nos hemos enterado del estado de sorda protesta que la cuestión eterna y sangrante de Marruecos, va desarrollando entre los que fatalmente por su condición económica, tienen que aportar su vida y su sangre para gloria y beneficio de un monarca fementido e imbécil, al que rodea un grupo de serviles y cobardes cortesanos.

Esta herida abierta en el cuerpo de España, para provecho de una dinastía espúrea y de una burguesía aristocratizada y falaz, va siendo hora que sea tratada por procedimientos radicales, si no se quiere que la esperanza revolucionaria que se creó allí, se desvanezca merced a la falta de acción y de movimiento de los elementos de la extrema izquierda.

Mas, esto, tenemos el convencimiento pleno de que no ocurrirá. Vientos de fronda corren en la península, y no sería extraño que se traduzcan en tempestades revolucionarias que signifiquen la posibilidad de un cambio completo en la estructura política y económica de la nación.

(o)

Tener ideas

Tener ideas, significa, algo más que llamarse **tal** o **cual** cosa. Se puede ser socialista, comunista o anarquista y no saber en lo absoluto, lo que son ideas. Este es, indudablemente un mal, que puede evitarse a fuerza de educación y de enseñar, si el individuo que se halla en esta situación, pone de su parte el deseo de aprender y de adquirir los conocimientos que le faculten para saber tener ideas. Pero lo que no tiene remedio, ya que ello indica un deseo firme de ser así, y una soberbia cimentada en una enciclopédica ignorancia, es proclamarse satisfecho de no tener ideas, que es, como si dijéramos, vivir agradecido de tener la cabeza como ornamento del cuerpo o de adminículo útil y necesario para colocar el sombrero.

En verdad, el tener ideas, es algo más difícil que encarrilarse en un partido cualquiera; pues ello significa, poseer un cerebro donde pesar y analizar todos los conceptos y todas las opiniones de los demás hombres y deducir de ellos, y de nuestras propias observaciones, la verdad o las verdades, que sirven de sostén, amparo y guía a las ideas.

Para muchos individuos, es grave pecado este de tener ideas. Ser idealista, como desdeñosamente llaman al que las posee, es algo así como vivir fuera de la realidad; o como dice el vulgo, vivir en **babia**.

¡Y cuidado que los idealistas somos inofensivos y buenos muchachos, cuando más majaderos nos ponemos, nos contentamos con exponer nuestra desconformidad sobre cualquier asunto que no nos agrada y... santas pascuas.

Que somos, a veces, un poco irreverentes y otro poco amigos de no acatar ciertos pujos dictatoriales, es falta que no podemos negar; pero, nuestra actitud no pasa de ahí. No se nos ocurre, ni por la imaginación nos pasa, el sacudir de sus pedestales a los diosecillos que cual Júpiter Tonante, se han adueñado de ciertos Olimpos, y desde ellos lanzan rayos, truenos y relámpagos, en forma de **úkases**, fiel remedo de los que se decretaban en la antigua Rusia de los zares, y ¡ay!, en la Rusia moderna de los Trozstky y los Rikof, contra los que no acatan sumisamente sus opiniones o mandatos.

¡Ah, qué bueno, si fuera posible pulverizar a los idealistas, inutilizarlos por completo y reducirlos, por ende a la más absoluta impotencia. Entonces sí que sería ancha Castilla!

Y si así ocurriera, como fruto de bendición, la inepcia y la inutilidad se enseñorearían de ciertos medios donde el delito más nefando que los hombres pueden cometer, es el de **tener ideas**.

(o)

De España

OTRA VEZ MARRUECOS

Otra vez Marruecos. España es un charco de sangre donde pereceremos todos los españoles, si antes no nos rebelamos contra las hienas, que no se ven satisfechos de sangre proletaria.

Y es preciso salgamos de la impasibilidad que se apoderó de nosotros hace un año poco más o menos.

Los hombres que sentimos un poco, clamamos por la pronta terminación del exterminio; y las hienas aferradas a su estúpida dominación, no quieren ceder.

La situación es imposible y antes de resignarnos a morir, es preciso rebelarnos contra todas las injusticias.

Compañeros, trabajemos para ver de llegar otra sociedad, donde reine la justicia y la libertad.

Angel Espinosa.

(o)

La libertad en Norte América

En Los Angeles, California, ha sido detenido por repartir prensa anarquista el compañero Vicente Rojas.

Esto demuestra una vez más, la clase de libertades que existen en los Estados Unidos, país de tiranuelos, que ostentan como título y adoran como a dios supremo a los dollares.

Allí donde hay leyes para combatir el **anarquismo y el sindicalismo criminal**, no es extraño que se persiga y detenga a los compañeros que reparten la literatura propagadora de nuestros ideales.

Nosotros protestaremos en la forma que permitan nuestras fuerzas, contra este nuevo atentado a la libertad.

(o)

De BANES

El comité administrativo de la **Unión Obrera de Banes**, al tomar posesión, nos envía un saludo fraternal para todos los compañeros de ésta.

A la recíproca, compañeros.

Opinión popular y delincuencia

UN EFECTO MORALIZADOR DEL FASCISMO

Se suele decir que no todos los males vienen para perjudicar. Y el fascismo, en efecto, aunque ha sido un deplorable, horripilante fenómeno de regresión moral y política, sirvió, sin embargo, para revelar gérmenes que preexistían entre la población y hacer pensar en los remedios oportunos. De él se pueden sacar preciosas lecciones que esperamos serán aprovechadas en un próximo porvenir.

Hoy queremos atraer la atención sobre un efecto moralizador producido por el fascismo en lo referente al concepto en que son tenidos por el pueblo los delincuentes.

Naturalmente, no consideramos delincuentes, ni tales considera el pueblo a los que así son calificados por la Ley, la cual tiende, sobre todo, a garantizar y perpetuar el privilegio de las clases dominantes. Pero, independientemente de lo que la ley prescribe, hay individuos que, por una razón o por otra, son un peligro para los otros hombres y de los cuales todos sienten la necesidad de defenderse.

Para nosotros, delito es toda acción que tiende a aumentar voluntariamente el dolor humano: es la violación del derecho de todos a una igual libertad y al goce del máximo posible de bienes morales y materiales.

Sabemos que, aún definido así el delito y para quien acepta esta definición, es siempre difícil determinar en concreto, cuáles hechos son delictuosos y cuáles no, pues son varias las opiniones de los hombres sobre lo que es causa de dolor o de goce, sobre lo que es bien y sobre lo que es mal, salvo que se trate de esos delitos bestiales que ofenden los sentimientos fundamentales del alma humana y son, por eso, universalmente condenados. Pero es indudable que por las necesidades de la vida colectiva tal cual es determinada por la historia pasada y por las circunstancias actuales, se constituye una cierta moral, que reconoce a cada uno determinados derechos cuya violación, con el fraude o la violencia, es considerada delito, y como tal es condenado y perseguido por la opinión pública.

Así cada uno siente la necesidad de defender la integridad de su persona, el respeto de su libertad, el goce de los resultados de su actividad, y si no es capaz de defenderse por sí mismo y no sabe o no puede encontrar la necesaria defensa en la solidaridad de sus iguales, se confía a un gobierno, vale decir a "hombres de armas" que le hacen pagar una defensa a menudo ilusoria arrebatándole trabajo y quitándole libertad.

Cuando nosotros hacemos la crítica de la organización coercitiva de la sociedad que se suele llamar Estado y que se concreta en el Gobierno con todos sus órganos—cuerpos legislativos, fisco, policía, magistratura, fuerzas armadas— dispuestos para defender los intereses de las clases detentadoras del poder y de la riqueza, y proponemos en sustitución del Estado, la libre asociación hecha por todos en interés de todos, la objeción principal que se nos opone es siempre ésta: ¿quién garantizaría el orden público; cómo nos defenderíamos de los delincuentes?

Fácilmente nos conceden que en un régimen de libertad, la producción se desarrollaría sin obstáculos y monopolios artificiales y que los intereses contrastantes se armonizarían por la buena voluntad de todos, porque la armonía sería necesaria a todos y redundaría en beneficio de cada uno. Pero no saben concebir cómo sería posible defenderse de los delincuentes sin la obra de un mastodóntico organismo, formado por profesionales de la represión, que pueden ser más o menos aptos para su oficio de esbirros, pero no saben ni quieren, por incapacidad o por interés, descubrir y eliminar las causas del delito, lo que sería la cosa que importa más. Hay también toda una escuela de economistas y sociólogos burgueses que reconoce que la intervención del gobierno es nociva a la vida y al desarrollo de la sociedad, alaba la libertad como factor de progreso, de justicia, de bienestar para todos, y quisiera reservar al gobierno únicamente las funciones de policía, es decir, la defensa del orden público contra los delincuentes—sin darse cuenta, o sin decir, que tales funciones represivas sirven para suprimir la libertad y hacer a todo gobierno siempre más opresivo y tiránico.

Entonces, por odio al delito y por miedo de él, la masa de la población acepta y soporta cualquier gobierno. Mas luego, por una singular pero explicable contradicción, por odio al gobierno soporta y ayuda a los delincuentes.

Los mismos que piensan que si no hubiese gobierno se estaría a merced de la delincuencia, por el odio que el gobierno provoca con sus vejaciones, prepotencias, abusos, etc., sienten simpatías por todos los que están en lucha con la policía, aún cuando las razones de la lucha sean actos antisociales reprobados por todos.

En el delincuente hay siempre un rebelde contra la ley y contra la autoridad, y esto lo hace simpático a los que por otras razones sufren de la ley y de la autoridad.

Tomad el peor de los violentos, que abusa de su fuerza física y de una especie de coraje brutal que lo hace indiferente o inconsciente de los peligros, y se impone a los otros, los explota, los humilla. Debería ser mal visto, rehuído, despreciado, aunque se le temiese, y entonces, por el instinto social que está en todos y por la necesidad de estima y de afectos que siente hasta el más depravado de los hombres, se frenaría, se corregiría y trataría bien para tener el derecho de ser bien tratado. Pero se encuentra en conflicto con la policía, es temido por los polizontes, a quienes algunas veces consigue apalear, y helo ahí por eso rodeado de una aureola de gloria, admirado por sus mismas víctimas.

Así sucede que mientras la policía se esfuerza—o debería esforzarse—en prevenir y reprimir los delitos, por otra parte tiende a destruir esa repugnancia pública al delito, ese aislamiento moral del delincuente que sería la fuerza moralizadora más eficaz, y al mismo tiempo más humana, contra la delincuencia. Y cuanto más tiránico es un gobierno, más perseguidora y vejatoria es la policía, y más aumenta el encubrimiento, la complicidad entre el público y los delincuentes.

Pero el fascismo está cambiando todo esto.

Ahora, en general, el delincuente no está ya en lucha con la policía: es sostenido por el gobierno y lo sostiene. El que ayer era perseguido, sometido a vigilancia especial, expuesto en todos los momentos a ir a prisión, requisado continuamente en la casa y en la persona, hoy va ostentosamente armado, persigue a los hombres honrados, comete toda suerte de violencias... y luego, si no las ha matado, entrega sus víctimas a los polizontes y a los jueces oficiales.

Por cierto que el fenómeno no es completamente nuevo. Los casos de complicidad y de apoyo mutuo entre malhechores y polizontes son siempre abundantes. Sin recurrir a ejemplos históricos y limitándonos a hechos contemporáneos, basta citar la **mafia** y la **camorra**, que han logrado sobrevivir porque hicieron y hacen el doble juego de rebeldes por un lado y de instrumentos gubernativos por el otro: ladrones y homicidas por cuenta propia, agentes electorales, **mazzieri**" y delatores por cuenta del gobierno. Pero siempre se ha tratado de una complicidad parcial, oculta, inconfesada, que ha dejado, desgraciadamente, a los camorristas y a los mafiosos la fama de rebeldes, de enemigos de la policía y de los espías, que hace que se les soporte y en ciertas capas sociales se les admire también.

Con el fascismo toda hipocresía, toda tergiversación está desterrada: el buen fascista apalea, incendia, desuella, mata abiertamente, y se jacta y es órgano y sostén del gobierno.

Ya no hay más equívoco.

La gente comprende ahora que violencia es autoridad, es gobierno, es tiranía, y que es cosa puramente accidental el hecho de que el violento es a las veces amigo o enemigo del polizonte, ya que en el fondo moral de los dos es igual. Y hoy acaece, en efecto, que los violentos, aunque no sean fascistas, cuando cometen una prepotencia, se jactan de obrar **fascísticamente**.

En el próximo porvenir, y por largo tiempo, los violentos serán llamados **fascistas**, y esta será la condena popular que los inducirá, esperámoslo, a vivir como hombres civiles, empleando en obras buenas su fuerza y su coraje, si son verdaderamente fuertes y corajudos y no pobres detritus que les asegura la policía.

Quizá también la palabra **fascista** quedará definitivamente en la lengua en el sentido de prepotente sin escrúpulos, como en otro sentido ha quedado la palabra **jesuíta**.

Enrico Malatesta.

(o)

Táctica Socialista

Nos decimos y somos socialistas sin permiso de nadie, sin esperar a que se nos expida la consabida patente por quien quiera que a nombre del socialismo prtenda edificar un absurdo papado.

Quien ame su independencia y respete la independencia de los demás, ha de negarse a la imposición de todo exclusivismo, venga de donde viniere.

Amparados en nuestro derecho de sentir, pensar y obrar libremente, rechazamos cualquier hegemonía constituída o por constituir en el seno del socialismo militante.

Sirva lo dicho de advertencia a los que monopolizan y a los que aspiran a monopolizar el movimiento obrero, conspirando contra la independencia de los hombres que hoy trabajan por los hombres del mañana.

EDUCACION SOCIETARIA

Por RICARDO MELLA

Nos proponemos formular la táctica del socialismo desde un punto de vista bastante amplio para que abarque la conducta general de la clase trabajadora que se organiza y lucha por los ideales nuevos.

No trazaremos un programa de partido. Nuestro trabajo se reducirá a establecer los procedimientos **genéricamente** socialistas adoptables por las sociedades de oficio, las asociaciones de cooperación, los círculos de obreros y de estudios sociales y cualesquiera otros grupos de propaganda o de acción homólogamente opuestos a las viejas rutinas de la enseñanza de burgueses y políticos profesionales.

Expondremos lealmente nuestras opiniones sin tener para nada en cuenta los apasionamientos del exclusivismo doctrinal; y que el lector, pertenezca al partido que pertenezca, descuente desde luego todo propósito de ofensa, que no hallará abrigo en nosotros, siquiera la vehemencia del lenguaje pueda en ocasiones sugerir suspicacias.

Escribimos bajo el influjo de amor sincero a la causa de los desheredados. La justicia de esta causa guiará nuestra pluma.

Por regla general cuando los obreros proceden a organizar sociedades, círculos, actos públicos, etc., no hacen sino acudir a las prácticas de la política.

El hecho no tiene nada de extraordinario. La educación popular está vaciada en los vetustos moldes autoritarios, y es claro que nadie se halla en condiciones de sacudirse de golpe y porrazo la roña de la rutina. Así ocurre, naturalmente, que si bien se trata de hacer vida nueva y se habla de libertad y de igualdad y se trina contra toda clase de privilegios, lo primero que se le pone en mientes a los trabajadores es darse jefes, directores, representantes y abandonar a unos pocos el arreglo y buen orden de los asuntos generales, previa la redacción de engorrosos reglamentos.

Se tiene fe en que la bondad del propósito no dejará espacio en las filas del socialismo a los abusos o inmoralidades de las jefaturas y de las camarillas, tan comunes a la burguesía. Y se tiene fe, además, en el sofisma con que la democracia se ha engañado y ha engañado al pueblo asegurándole que los nuevos representantes serían simplemente sus mandatarios, fieles intérpretes de la voluntad pública, administradores celosos del interés común.

Creemos que estos hechos no serán por nadie puestos en duda como tales hechos, aún cuando se les aprecie con diferente criterio.

Hemos asistido a muchas sesiones preparatorias de organización obrera y en todas ellas hemos visto que los concurrentes no daban, como suele decirse, pie con bola fuera del nombramiento de junta, designación de presidencia y redacción de reglamento. Faltaba a la mayor parte acción, iniciativa propia; y parecían, más que hombres, autómatas dirigidos por unos pocos, muy pocos, y a veces por uno solo. Todo lo más había entusiasmo por por sentidas, no comprendidas; y aparte este entusiasmo, salvados los preliminares de organización, quedaba el resto a merced de los futuros amos del redil.

Perdón para los borregos, no culpables de una perversa educación societaria; mas lo cierto es que el obrero cree haberlo hecho todo cuando ha nombrado junta y un par de comisiones y ha aprobado el reglamento, casi sin discusión la mayor parte de las veces.

Sea por deficiencias de la clase trabajadora. sea por deficiencias de los propagandistas del socialismo, que de todo hay en la vida proletaria, lo más sensible es que andando el tiempo los males apuntados se agravan. Mientras se hace trabajosamente conciencia de los ideales en el seno de las organizaciones obreras, va siempre in crescendo la afición autoritaria y legislativa. En lugar de desenvolver las particulares iniciativas, se las somete cada vez más al poder del reglamento y al poder de los supuestos mandatarios. Y a la postre, lo mismo que en el Estado democrático, los servidores se convierten en amos, y la ley, el estatuto escrito, en tiránica imposición de unos pocos. El tiempo que el obrero habría de consagrar al desarrollo de su educación societaria y de su inteligencia, al desenvolvimiento pleno de su personalidad, se pierde tristemente en jugar a las leyes y a los diputados, arraigando en las masas las pueriles vanidades y las ambiciones torpes del parlamentarismo.

No culparemos directamente a nadie de estos resultados. Ellos son la consecuencia de la enorme masa de prejuicios, de errores, de mentiras heredadas y trasmitidas de generación en generación con la complicidad de todos y a merced de la acción perversa de unos y de la indiferencia de otros.

Mas, por ello mismo, ¿no es razonable investigar medios prácticos de procedimientos que no ocasionen los mismos males reconocidos en el régimen burgués? ¿No es prudente apartarse de sistemas cuya experiencia nos prueba que ellos son el origen de la esclavitud del obrero, así como repudiamos métodos que juzgamos causa de la miseria general?

Afirmamos que de la propiedad se deriva la desigualdad económica, y contra la propiedad nos pronunciamos. Pero afirmamos también—y con nosotros lo afirman muchos que no son socialistas ni obreros—la mentira del parlamentarismo y de la legislación y las injusticias del gobierno, y a renglón seguido no hacemos sino legislar, organizar parlamentos, crear gobiernos. ¿Qué lógica es esta?

Es la misma lógica del que asegurando que la propiedad individual engendra la desigualdad económica, propusiera para realizar el ideal igualitario el vigente sistema de apropiación de la riqueza.

Queremos y decimos querer la igualdad entre los hombres; proclamamos su indiscutible libertad; vamos a la conquista de un mundo nuevo donde cada uno sea dueño de sí mismo dentro de la comunidad fraternal de los humanos, y necesariamente nuestros actos han de encaminarse al mayor desarrollo posible de las iniciativas individuales; nuestra conducta ha de propender a que cada uno, aun contando con la solidaridad general, descanse lo menos posible en los demás, obre por su propia cuenta y desenvuelva su pensamiento y su individualidad todo cuanto pueda. ¿No es éste el porvenir soñado por las masas socialistas, sin distinción de escuelas, y entrevisto por los millones de obreros que se agitan y luchan denodadamente en el terreno económico?

Pues todo cuando hagamos por reglamentar y dirigir la conducta de los demás; cuanto realicemos en la esfera de la legislación y del gobierno, contradice nuestro ideal y lo niega.

La educación societaria del obrero no puede ser un plagio servil de la educación política burguesa. Clamamos a una sola voz contra la perniciosa educación actual, reconocemos que en los para hacer esclavos, cuando menos, indiferentes que permiten el encumbramiento de nuevos amos; ¿habremos, pues, de continuar la tradición, fiados en que la bondad de nuestra causa hará cambiar la naturaleza de las cosas?

¡Ay de los que ocultan bajo promesas de redención propósitos insanos! No será eterna la sumisión del obrero, y un día castigará su maldad.

No queremos creer que con las palabras igualdad y libertad se encumbre una forma nueva de servidumbre y de privilegio. Preferimos pensar en una contradicción inconsciente. Pero sea como quiera, la predicación de la buena nueva socialista excluye todo atadero a la libertad personal y toda reserva acerca de la igualdad.

La necesidad de una verdadera educación societaria demanda nuevos métodos de conducta, táctica adaptada al contenido de la doctrina socialista. ¿Cuál es ésta?

O en otros términos formulada la pregunta como la formulan los obreros en presencia de la crítica cerrada del mundo viejo: ¿cómo haremos para arreglar nuestros asuntos sin directores y sin reglamentos?

La repuesta será el contenido de este trabajo.

(o)

Delicias bolshevikis

LEEMOS Y COPIAMOS

"Roma, octubre 25, (Consolidated Press Ass.)—En la prensa de esta ciudad se publican informaciones acerca de haber estallado en distintas regiones de Rusia, un movimiento de los campesinos contra el soviet.

"Especialmente en Kharkoff, la situación adquirió caracteres seriamente alarmantes, habiendo sido necesario el envío de tropas en cantidad, para sofocar la agitación enorme que parecía no poderse vencer sino por la fuerza.

"Las tropas que fueron enviadas por el soviet han procedido, según esos informes de que da cuenta la prensa, de una manera francamente bárbara, habiendo dado muerte a centenares de campesinos en suplicio horrendo.

"Dícese que la mayor parte de los que fueron víctimas de oficiales y soldados del soviet, han sido muertos de una forma que pone de manifiesto un brutal espíritu de crueldad, imperdonable en pleno siglo XX. Fueron ellos aprisionados por las tropas y encerrados en mazmorras, en las cuales se les aplicó el tormento. Este tormento salvaje ha consistido en aplicarles fuego en las bocas, hasta que murieron asfixiados.

"Afírmase que se teme que, con el conocimiento de esas barbaridades cometidas, crezca extraordinariamente la protesta hasta culminar acaso en un movimiento invenciblemente formidable."

Leímos y copiamos. Ahora meditamos y preguntamos:

¿Son estos comunistas a lo bolsheviki de aquí como los de Rusia?

Creemos que toda idéntica escuela supone idénticos discípulos, con perdón de raras excepciones, y si esta apreciación no es destruída con conceptos convincentes, cabe preguntar a los simpatizantes de estos bolsheviquis que tenemos por estos lares, si están de acuerdo con la horrendísima actuación de sus maestros de Rusia, respecto a sus formas criminales, reformadas con nuevos inventos martirologos para sofocar el hambre que padecen los campesinos de aquel país.

Si efectivamente, bolsheviquis de Cuba y de otras partes, veis con placer los procedimientos que usan los sucesores de San Lenine, tened la bondad de callar para no tener que empezar, desde ahora mismo, a devorarnos como lobos hambrientos. Si es que el bolshe-

(Continúa en la página 3.)

DE NEW YORK

ESBOZOS Y RASGUÑOS

Poco a poco vamos teniendo un día o una semana para cada cosa. A este paso hemos de tener que reformar el calendario y añadirle más semanas.

Ya tenemos, semana dedicada a la prevención del fuego, (aunque cada día hay más incendios); semana de la limpieza; semana de los muchachos; semana de la leche (y esto sin consultar con las interesadas: las vacas); día de las madres; día del militarismo, y, por fin, semana dedicada a la educación—American Education Week—dedicación que no puede menos que llenar de júbilo a los que batallamos contra la ignorancia.

Pero confesamos que al enterarnos del programa preparado por la American Legion, National Education Association, y United States bureau of Education para festejar dicha semana, todo nuestro "gozo metido en un pozo".

Para muestra, he aquí algunos de los platos del suculento menú patriotero-educativo (!).

Lunes, Noviembre 17-1924.

Día de la Constitución:

La Constitución es el baluarte de la democracia y de la felicidad.

1.—Viva libertad, justicia, seguridad y oportunidad.

2.—Como nuestra constitución garantiza estos derechos.

3.—Revolucionarios, comunistas y pacifistas extremados, son una amenaza a nuestras garantías.

4.—Una constitución, una unión, una bandera, una historia.

Lema, votos, no balas.

Dominar el idioma inglés.

Visite hoy las escuelas.

Martes, 18-1924. Nobre).

Día del partiotismo.

La bandera de los E. U. es el símbolo viviente de los ideales y de las instituciones de nuestra República.

1.—La bandera roja significa muerte, destrucción, pobreza, miseria, enfermedad, anarquía y dictadura.

2.—Ayude a los emigrantes y extranjeros a hacerse ciudadanos americanos.

3.—Tome activo interés en los negocios de gobierno.

4.—Fuera con el radicalismo revolucionario.

5.—Votar es un deber elemental de todo patriota.

Lema: América primero.

La bandera roja significa peligro.

Visite las escuelas hoy.

Nosotros sentimos mucho no estar de acuerdo con el programita preparado por las vestales encargadas de guardar encendido el sagrado fuego del partiotismo, y no es que no seamos patriotas; no, nada de eso, protestamos enérgicamente de esa insidiosa y maligna acusación. Sólo que nosotros no confundimos los intereses de la Patria con los intereses de unos pocos que vociferan en su nombre, y como lógica consecuencia, nos negamos al sacrificio que en aras de esos intereses y monopolios nos brindan esos señores patriotas y sus lacayos, cuando veamos que todos ellos han comenzado, por ejemplo, entonces... ya no habrá necesidad de más sacrificios.

Además, nuestro patriotismo es tan expansivo, que no puede ser contenido en los estrechos límites geográficos fijados por la razón del más fuerte.

La historia nos muestra la inestabilidad de esos límites y la relatividad de la palabra patria.

La patria de un español de hoy, no es la misma de hace 30 años.

A fuer de ser tachados de extremistas, nosotros estamos por una patria chica, muy chica, o grande, muy grande.

Puesto que patria no significa unidad de creencias, ni de idiomas, ni de costumbres, ni de tipos físicos, donde está esa tan cantada unidad patria? Para los que no poseemos latifundios, minas, ferrocarriles, fábricas y monopolios, la palabra patria no es sinónimo de nada bueno, de beneficios, sino de contribuciones de impuestos, embargos, servicio militar en resumen; que la tal madre patria nos resulta una madrastra.

Todavía recordamos con tristeza que hasta que tuvimos 21 años la **madre** (1) **patria** no se acordó de nosotros; podíamos habernos muerto de hambre, ¡bah!, un hijo más o menos es nada para quien tantos tiene.

Pero cuando nos juzgó lo suficiente fuertes para cargar con el fusil y la mochila nos llamó. Claro está; resentidos de tal ingratitud, declinamos, contestando a la madre patria, que podía seguir olvidándose de nosotros como hasta entonces. En cuanto al pago que da a los que se inutilizan en su servicio—aquí no es raro ver veteranos de la última guerra implorando, (aunque de un modo un poco disfrazado), la caridad pública.

Y terminemos el cuadro con una pincelada poética:

(1) No es mi patria este rincón
donde ví la luz del día,
ni tampoco es patria mía,
aunque noble, mi nación.
Tu glorioso pabellón
lo encuentra humilde mi anhelo,
y harto mezquino tu suelo;
y en mi delirio profundo,
yo quiero por patria un mundo,
y por pabellón el cielo.

En una sociedad capitalista como la nuestra, la serenidad y firmeza estatuaria de la justicia se desvanecen ante el resplandor de ese metal amarillo llamado oro. Muchos asesinatos se han cometido y se cometen, pero pocos han gastado tanta tinta y ocupado tanto espacio en los diarios como el asesinato cometido por Leopoldo y Loeb, hijos de dos millonarios de Chicago. Poder alquilar abogados a razón de miles de dollares diarios, es algo que la justicia toma en cuenta.

Nosotros nunca temimos, como **Universo**, "que los tribunales de justicia de Norte América, cometiesen el crimen" de castigar un crimen con otro crimen, eran demasiado jóvenes... y demasiado ricos. Y no es que nosotros hayamos ni por asomo pedido su cabeza. El precepto bíblico de "ojo por ojo y diente por diente" no tiene cabida dentro de nosotros. El crimen cometido por Leopold y Loeb, como la mayoría de los crímenes es el crimen de todos.

Son los crímenes de una sociedad capitalista corrompida.

Todo criminal es un enfermo, hay que tratar de curarlo.

Ni la silla eléctrica ni la horca acabarán con los crímenes ni con los asesinos; hay que buscar las causas y extirparlas y para eso hay que reformar la sociedad, y **educar**.

Leopold y Loeb con todo su intelectualismo, desconocen lo más esencial, la "ciencia de vivir".

El Juez Thayer ha negado, ha rechazado la petición de un nuevo juicio hecha por Sacco y Vanzetti; esto quiere decir, una oportunidad menos y un paso más hacia la silla eléctrica. Pero la batalla no está perdida. Una demanda para un nuevo juicio debe de hacerse y se hará a la Suprema Corte de Justicia del Estado de Massachusets.

¿A qué lado se inclina la balanza de la justicia?

¿Se salvarán?, Si pudiesen alquilar abogados de 4 o 5,000 dóllares por día no sería difícil contestar.

New York. **Armando Paz.**

(1) Del poema A España, por Antonio Martínez Novella.

Resumen proletario semanal

De San José de los Ramos.

Hemos recibido de este pueblo, de la "Unión General de Trabajadores Agrícolas e Industriales de Cuba", un trabajo protestando del acuerdo tomado y hecho público en la prensa diaria del 24 del que corre, por la Hermandad Ferroviaria, donde arremeten caballarmente contra la solidaridad de una huelga que sostenían los obreros de los Ingenios.

El citado trabajo, que viene por mediación del compañero Julián Sánchez, está oportunísimo, coincidiendo en parte con uno que va en esta misma plana; motivo por qué no lo publicamos.

Nos satisface, grandemente, que otros compañeros estén de acuerdo en iniciativas con nosotros, adhiriéndose a la protesta que ha surgido entre el proletariado consciente.

De Puerto Tarafa:

—Cuando ya estaba en prensa el número pasado de ¡TIERRA!, recibimos una carta donde nos decían: "El Gremio de Braceros y Estibadores del Puerto de Tarafa", que venían sosteniendo la huelga parcial por solidaridad con los huelguistas de los Centrales, ha ido hoy a la huelga general, en protesta contra la actuación del juez de Nuevitas, por su constante parcialidad en los asuntos que con una comisión de inteligencia obrera que existe allí.

(o)

DELICIAS BOLSHEVIKIS

(*Viene de la página* 2.)

viquismo es divisible en categorías, por ejemplo, y vosotros lo podéis aceptar sin ser tan criminales y feroces cual vuestros maestros de las orillas del Neva, entonces debéis de explicarnos pues no podríamos andar muy tran quilos entre vosotros, sin saber a qué categoría pertenecéis; o al menos sin tener la seguridad de que el día que seáis gobierno, no nos apliquéis el "fuego a nuestras bocas", para morir martirizados de una forma nueva y que bate el record de todas las modalidades que para sofocar en todas las Edades a los no conformes se han practicado.

¡Parece inverosímil que en nuestros días, en estos nuestros días que..., por mucho que se diga de nuestra incivilización ya no se ve por entre nosotros a nadie con taparrabos, tengamos que ser testigos de tamañas ferocidades...! Pero, esto no tiene vuelta: mientras no se destruya por completo la posibilidad de todo gobierno, no habrá otra suerte para la especie humana que la de sucumbir, ya sea a manos de una Monarquía, ya de los Camelots republicanos y social-demócratas, o ya de la desmesurada avaricia de salvar la revolución, como dicen los discípulos de Troztki.

Hace cuatro o cinco años atrás, todavía se podía dudar de la veracidad de los hechos que la prensa burguesa suministraba a estos continentes; pero hoy ya son tantas las pruebas, que no nos queda el más mínimo refugio para guardar nuestras dudas. Hoy asfixiaron a los campesinos de Kharkoff, ayer pasaron a cuchillo a los de Georgia, más antes, ya conocimos la crueldad de estas gentes "rojas" por la rebelión de Kronstandt. Mañana, no sabemos quiénes serán las víctimas que han de dar su sangre para salvar esa Revolución, que sólo a base de inmolar humanas criaturas puede sostenerse. Mientras tanto, los que nada o muy poco podemos hacer por aquellos hermanos nuestros que viven en el país más desgraciado de todos los países, bajo la dictadura más monstruosa de todas las dictaduras, en las penitenciarías de todas las Rusias o en los destierros de las regiones árticas del Mar Blanco, sigamos de cerca a estos bolsheviquis, que merodean nuestros pasos, para ver si hallamos la analogía que los debe de unir a los precursores de su espectral revolucionarismo. Esto, como conocimiento psicológico que nunca está por demás; y no porque haya una posibilidad de que nos vayan a enrojecer con su tan cacareado rojismo, pues mientras el olivo que el día 1o. de Mayo plantaron a la memoria de San Lenine, allá en las alturas de Regla—vía Guanabacoa, para más detalles—no dé manzanas o ñames, no hay que temer a esa "santa dictadura" que, apesar de que digan que es de abajo para arriba, la verdad es que sólo desde arriba se puede ejercer y, en un país como éste, de muchos pantanos pero de pocas lomas, no es muy posible subir.

Por otra parte, los anarquistas de Cuba, bien conocedores de la finalidad que persiguen todos los colorines, de cualquier matiz que sean, sabrán tener a los trabajadores de toda la Isla, bien al corriente de cuanto hacen los rojos sustitutos de los Romanoff, para que sepan cómo las dan allí y deduzcan cómo las quieren hacer como mer los de aquí.

Y, por hoy, ¡basta de DELICIAS BOLSHEVIQUIS...!

Universo.

Palabras de Unamuno

Días pasados la prensa diaria ha publicado una interviú celebrada entre un corresponsal de un periódico de Nueva York y el conocido crítico Miguel Unamuno, en París, presente refugio del ex-rector.

En dichas declaraciones pueden notarse la verdadera y bastantes veces pregonada tiranía y latrocinios que vienen sufriendo los seres que **bajo los auspicios** de la nación española nacen y conviven.

Tratar de coadyuvar a la crítica que sobre la dictadura esa se está haciendo, sería muy minúscula al lado de los tantísimos buenos críticos y entre ellos Unamuno. Conformándonos en reproducir, en este momento, las declaraciones geniales del citado escritor; que seguramente se bastarán para formarse una idea de lo que es España actualmente.

Aunque el conocido profesor dá a entender, que, el epílogo de la próxima revolución en la Península será la República, sería una opinión de él nada más; pues no se puede augurar el sesgo que tome y menos aún sin saber los elementos que han de tomar parte en ella ni las circunstancias sin fin que surgirán. Será y se desarrollará según sus orientadores.

Actualmente se están discutiendo todas las formas de gobierno que se creyeron mejores (en teorías, pues en el experimento han sido funestas. Ejemplo, Rusia).

Sobre todo, a los anarquistas, cábenos estar ojos avizor, y más sabiendo como sabemos lo que es la ley de la adaptación en el orden biológico...

Helas aquí.

—¿Tiene usted alguna idea acerca de la causa de su destierro?

—"Un artículo que envié a un diario de Buenos Aires, en el cual, revelaba la verdad respecto a España. Escribí que el Rey Alfonso, es un perdido y la ruina de su patria. Que Primo de Rivera es un bandido frívolo y brutal; que Martínez Anido es un asesino y un lunático. Que el Directorio de España es un grupo de sabandijas avarientas, carentes de escrúpulos e ineptas. Que España está al borde de la revolución, que la única cosa que nos puede salvar es la República."

—¿Qué acusaciones se pueden proferir contra el Rey?

—"Que es un hombre que lleva mala vida. Ha arrastrado por el suelo la dignidad de la nación con su consorcio descarado con los propietarios de los casinos. Es un Rey de Deauville; un Rey noctívago. España está cansada de sus negras costumbres."

—¿Definitivamente?

—"Definitivamente. Es el único responsable de la desastrosa guerra con los rifeños, en Marruecos, me lo confesó a mí, personalmente. Vosotros no entendéis a Alfonso. Es un monstruo de ambición. El nombre de Eduardo VII está constantemente en sus labios. Durante la guerra ansiaba estar al lado de Alemania. Su botín habría sido Gibraltar y Portugal. Cuando su proyecto fracasó, resolvió aplastar a los moros. Considera la campaña una cruzada. En su discurso ante el Papa, de hecho, la calificó de una santa cruzada contra los infieles. Hizo que en una iglesia cercana a Tánger se erigiera una estatua de Santiago de Compostela representándolo en el acto de atravesar a un moro con su lanza. Naturalmente, los rifeños tuvieron que pelear con él. Es su cruzada y sepultará a toda la dinastía de los Borbones hispanos."

—¿Podría acaso abdicar para salvarla?

—"¿Cuál de sus hijos pudiera sucederle? El mayor es un idiota, un hemofílico. El segundo es sordo mudo. Dos condiciones ideales para un Rey constitucional. Quizás. Pero Alfonso y su familia deben caer con Primo de Rivera".

—¿Cuáles son las relaciones entre el Rey y el dictador?

—"Se detestan uno al otro, pero están atados juntos. Primo ha proyectado con frecuencia la abolición de la monarquía, para constituirse como señor único. Tiene todas las vanidades posibles. Es un hombre cómico. Alfonso quiso suplantarlo hace un mes con el general Cavalcanti. Pero Anido, la mano derecha de Primo y el Ministro del Interior, lo supo a tiempo y Cavalcanti fué aplastado. Hoy día se puede escribir en España lo que se quiera sobre Alfonso. Primo no utiliza la censura para protegerlo, sino tan solo en provecho propio".

—¿Cómo ascendió Primo al Poder?

—"Las causas eficientes fueron los desastres de Marruecos. La vida política estaba paralizada. Los partidos no sabían qué hacer. Y esa plaga de España, los oficiales? Antes de la guerra había un oficial en la lista activa por cada diez soldados. Ni un solo oficial se ha dado de baja, desde la guerra cubana. Los oficiales, en sus juntas, resolvieron asir el poder. El general Aguilera, a su cabeza, formuló un pronunciamiento exigiendo una investigación de la campaña. El líder conservador, Sánchez Guerra, bajo la influencia del Rey, porque él sabía que ello significaría el fin del régimen monárquico, tramitó el asunto con Aguilera. Ningún personaje de responsabilidad quiso firmar el otro pronunciamiento, impidiendo la investigación, sino hasta que Primo de Rivera salió al frente y se invistió él mismo con esa deshonra".

—¿Cuál es la historia de Primo?

—:"Primo sería un bufón en una comedia. Es un "petit Maitre", un "Fetard", un gomoso de casinos. Sus móviles son la vanidad y el deseo de rehacer la fortuna de sus hijos que ha dilapidado en la bebida y en el juego. Es sobrino de Fernando de Rivera, Marqués de Estella, el general que firmó la paz de Blacuabato, en las Filipinas, con el jefe tagalo Aguinaldo. Primo estaba con su tío como ayudante. Es su único derecho a la fama. Sabíamos de él tan poco, antes de su golpe de estado, como en el mundo exterior; causaba repugnancia hasta a los oficiales como un ejemplo viviente del nepotismo, del favoritismo familiar en el ejército. Cuando las Juntas de Defensa se formaron, no se le quiso admitir. Sin embargo, ascendió al generalato. Al principio de la "cruzada" fué a Marruecos y perdió la batalla de Fondac. Fué procesado por un consejo de guerra, pero sus influencias familiares lo salvaron. A manera de recompensa se le nombró entonces Capitán General de Cataluña, donde conoció al epiléptico Anido, quien estaba ordenando masacres de obreros y liberales en Barcelona."

Y así continuó charlando don Miguel, relatando anécdotas del Rey, comentando la vanidad de Primo, "que como un buda regordete se pierde en la contemplación de su propio ombligo."

Discutiendo la personalidad de Martínez Anido, en cuya boca se forman espumarajos cuando alguien le resiste y tiene pesadillas horribles por las noches."

—"Estamos gobernados por una cuadrilla de bandidos"—exclamó en un momento de exaltación, son generales legendarios, como los mexicanos. Desgraciadamente no se matan los unos a los otros como aquéllos".

—Cuándo estallará la revolución?

—"Estamos en un callejón sin salida en España. La cuadrilla de Primo no se retirará sino hasta que se le dén garantías de que no recaerán venganzas sobre las cabezas de sus miembros. Ningún político está dispuesto a darlas, ni a garantizar tampoco la permanencia de la monarquía. El único sucesor de Primo debe ser una Asamblea Constituyente. Antes de que ésta pueda actuar, Alfonso debe de salir del país, como lo hiciera el Rey de Grecia. El pueblo no puede rebelarse. No tiene el espíritu suficiente para ello todavía. Así continúan las cosas. La única solución concebible es una revolución republicana."

La huelga de los Ingenios

Un triunfo de verdad

Por fin han triunfado los trabajadores de los ingenios en huelga. Y han triunfado como deben triunfar los obreros: sin mescolanza de elementos extraños a los huelguistas.

Es muy incierto lo que vienen publicando varios diarios de ésta, de que la conquista de esos nuestros hermanos, ha sido por apoyo de éste o el otro sángano de la colmena social. Lo que ha pasado es que ciertos políticos, temiendo se intensificara la solidaridad de los demás explotados hasta la huelga general y se vieran las elecciones del día 1o. próximo interrumpidas, hánse acercado a los burgueses y a las autoridades, para solucionar esa aspiración proletaria.

Esta vez los oprimidos han dado prueba de saber desenvolver sus asuntos sin abogados consultores para el trabajo, ni "líders" de profesión, que desde la Habana quieren mangonear, llamándose "solucionadores" de todas las reivindicaciones, tanto morales como materiales.

Vamos al grano.

Es necesario que volvamos a empezar a desenmascarar, como otras veces, (en un artículo de "Nueva Aurora", titulado: "Conjura de Traidores," año 1919; y en un manifiesto firmado por el grupo de aquel entonces "Enrique Creci", año 1920) a ciertos señores que se han empeñado en burlarse y jugar con las miserias de los productores, llamándose sus defensores, en este país. Individuos especialistas en organizar o preparar peldaños para éste, o aquél partido político.

En corroboración tenemos este hecho presente:

El día 18 de octubre, fué remitido a Enrique Varona, Morón, un telegrama, en esta forma:

"DIGA CON CLARIDAD PETICIONES HECHAS A LOS INGENIOS, LABORAMOS POR SOLUCIONAR FAVORABLE. CONTESTE REINA 24. CASTELLANOS.

Bonifacio Ruiz, Pedro Ordoñez, Manuel Landrove, Dr. Manuel Castellanos."

Sigan leyendo. El día 24 del mismo mes, varios días después, en casi toda la prensa de esta ciudad, apareció publicado de la Hermandad de aquí, lo siguiente:

..."la Hermandad de Ferrocarrileros ha dictado la siguiente circular a todos los ferroviarios y al país en general, que ha sido autorizado por la Hermandad Central, que así lo ha comunicado por teléfono, aprobada por la Delegación número dos, y con la venia de los señores Juan Arévalo y el doctor Manuel Castellanos."

"Que en la relación con la huelga actual de los Ingenios Azucareros de la provincia de Camagüey, la Hermandad no toma parte en ella, ya que es una huelga agena a los Ferroviarios, además de todo punto inoportuna, en el actual momento de agitación política."

"Que el hecho de estar inmiscuídos los obreros del Ferrocarril del Norte de Cuba, no puede ameritar nuestra ayuda, ya que no es una huelga de los mismos ferroviarios y sí de elementos de los ingenios, que ni siquiera obedecen a una organización constituída."

"Que caso de surgir a consecuencia de las agitaciones políticas u otras causas, algún conflicto armado en el país, que pudiera poner en peligro la existencia de la República o provocar intervención alguna de extranjeros, la Hermandad en ese caso estaría al lado del Gobierno Constituído, por ser ante todo cubanos."

"Estas declaraciones—dice el periódico—tienen un voto de confianza del doctor Castellanos, asesor de la Hermandad, para hacerlas por orden y acuerdo del Ejecutivo de la Hermandad Central de Camagüey, y a la prensa periódica de la Habana."

Bien; requetebién. En el telegrama que antecede a este recorte, podemos darnos cabal cuenta que, de acuerdo Castellanos y otros, entre ellos Bonifacio Ruiz, Pedro Ordoñez y Manuel Landrove, quisieron intervenir como directores y asesores desde la Habana, apesar de que implícitamente, desconocían lo que pedían o querían los huelguistas. Y pocos días después, cuando se cercioraron que los trabajadores ya sabían quiénes son los políticos, tratan, aprovechando el abandono e incapacidad de ciertos adherentes de los organismos obreros, combatir el movimiento haciendo declaraciones extemporáneas, pues creemos que no venían al caso.

¡Y qué argumentación más ruín la de que los trabajadores se han declarado en huelga inoportunamente, y más que ruín, aviesa! Precisamente han sido inteligentes, buscando la oportunidad, que a los burgueses no les ha quedado más remedio que conceder todo lo que se les pedía. Los esquilmados, los expoliados, siempre tienen razón cuando se rebelan contra sus tiranos y ladrones, porque en fin de cuentas, "son los dueños de la barca, y pueden hundirla cuando les vénga en ganas."

¡Que no están constituídos en organización, y por lo tanto no tienen derecho a reclamar lo que estimen pertinente! ¿Acaso la organización es la que da las necesidades de los hombres, o es un medio para mejor poder ponerse de acuerdo y conquistarlas?

¡Y que están al lado del gobierno! Para este párrafo, diremos, como aquél escritor inglés: "La Patria es el último refugio de los miserables". ¡El eterno higuí con que nos duermen... la patria!

Estamos por asegurar que todos los obreros ferroviarios que respaldan ese absurdo acuerdo, no lo han apreciado en su justo valor. Y quisiéramos no equivocarnos, pero el acuerdo fué tomado por menos de veinte individuos y que no pasaron de cinco. Compréndasenos. No se concibe de otra manera. Y menos trabajadores que han estado en otras ocasiones en huelga, y saben lo que es la solidaridad hacia los suyos, vayan a negar la ayuda moral o material a otros trabajadores, y eso, si es que les fuera pedida, porque pudiera ser que ni aún se la hubiesen pedido.

Pero, tenemos fe en el porvenir... pues nada se pierde, y podrá ser que el error o la maldad sirvan de ejemplo para el proletariado en general.

(o)



La presente fotografía fué hecha en los momentos que desfilaba por las calles del pueblo de Morón, Camagüey, la enorme manifestación de los trabajadores de los ingenios azucareros, como protesta a los atropellos y prisiones de que fueron objeto varios huelguistas en esta última cruzada contra los capitalistas. La manifestación se disolvió, dando vivas a la Anarquía y a la Revolución Social.

EL CAOS

Como que desde hace algún tiempo, venimos persistiendo en nuestra labor de propaganda en pro de los ideales, no hemos vacilado—aunque algo tarde—en emborronar algunas cuartillas para este querido vocero anarquista. A más de estas razones anteriormente expuestas, hay otra de más inmediata circunstancia: La de haber iniciado este periódico una Sección de Crítica y Táctica Sindical; asunto que me parece conocer algo, y no puedo permanecer en el silencio; quiero hechar mi cuarto a espadas, máxime cuando tanta falta hace, en estos trágicos momentos, en que aparejado con la ola de reacción que azota a los oprimidos, una terrible y desesperante guerra, producida se deja sentir entre los núcleos de trabajadores; y esto, lejos de ser de convincentes resultados para el avance de las corrientes emancipadoras, es estancador y ante ello todos los que tengan un poco de amor al bien humano, deben alzar la voz sin apasionamiento de ninguna especie, pues no debemos permitir que triunfe la impostura.

Parece que como productos del medio, nuestros sufridos proletarios se han contaminado del morbo de la dictadura, y ya no se quiere o no se sabe razonar, se quiere argumentar con el insulto, cuando no con el puño o el revólver, cosa que demuestra la falsedad de las convicciones de los que las esgrimen puesto que estos son recursos puramente brutales, que pudieran justificarse en los tiempos de la Edad de Piedra, pero no en éstos en los cuales se lucha ya ampliamente por la difusión y aclaración de las diversas filosofías, razón más que suficiente para aconsejar que se discuta razonando y no insultando o agrediendo.

Es altamente penoso lo que dejamos transcripto, pero la verdad es que en estos últimos tiempos venimos presenciando escenas puramente desgarradoras—que se manifiestan tanto en directores como en dirigidos—que hieren profundamente nuestra sensibilidad humanista, ya que sabemos que todo ello obedece a la pequeñez de entendimiento de los proletarios, que no han tenido suficiente capacidad, no han tenido suficiente dominio para sustraerse a las efervescencias del ambiente, y se han convertido en una tremenda turba de tiranos dispuestos a esgrimir el arma homicida, cada vez que algún hermano de fatigas pretende mantener sus puntos de vista, cosa que produce siempre el desconcierto total de las masas. ¿Cómo pues se pretende redimir a la clase de la explotación estatal y capitalista, si los que se dicen llamados a ello se ponen a la altura de los políticos logreros que en pos del jamón gubernamental se ametrallan, dejando sobre el campo de batalla, trágicos destellos de sangre hirviente, que significan oleadas oceánicas de vidas humanas inmoladas en holocausto a la barbarie?

Todo esto hace el que prevalezca sobre nosotros la duda, pues sabemos que mientras no se pretenda remediar el mal, éste ha de recaer precisamente contra los promotores, y nosotros que siempre estamos laborando por el bienestar humano—aunque tengamos nuestros puntos de mira respecto a los medios que han de ponerse en práctica para alcanzar ese bienestar—lo cierto es que no se nos puede negar la bondad de nuestros propósitos altamente humanistas y en aras de ese bienestar humano, tendremos que combatir todo intento de injusticia de un núcleo sobre otro o la imposición de un individuo sobre los demás, pues consideramos que para disfrutar de verdadera libertad, ha de fundarse todo en el libre acuerdo.

El que esto escribe ha laborado con desinteresado afán hasta el presente, dentro de la lucha de clases; siempre como ofrenda ha recibido la corona de espinas del sacrificio, razón que lo vatoriza para alzar su voz en estos destoma; y haciendo patente su credo garradores momentos, llamando la atención sobre el mal camino que se anarquista, tratará de evitar—poniendo en práctica para ello todas las energías mentales—que el mal que se va desarrollando en la lucha de clases tome cuerpo, pues como militante está convencido de que no tiene la razón el que esgrime la fuerza, sino que ésta radica en el que más pueda argumentar, y con el perfecto valor que dan las convicciones ideológicas, tendrá que enristrar contra la ignorancia y el microcefalismo causantes de este mal, convencido que nadie podrá salirle al encuentro, pues buena razón tiene a platicar sobre la cuestión obrera quien ha pasado los mejores años de su mocedad, entregado a ella, tratando de poner los puntos sobre las íes, y de esta forma me pongo en guardia por si se me fuera a atribuir la frase de: "Hay que laborar más y criticar menos", contestando: He laborado algo y tengo derecho a criticar algo también, aunque no sea más que por el bien vuestro, aunque no me lo agradezcáis. Y punto final por hoy.

A. Moyano.

Octubre 1924.

(o)

Hidrofobia Comunera

Estamos aterrados. Y no es para menos. Los comunistas (comunismo de: "trabaja tú que yo soy genio"), están atacados de hidrofobia, y a todo el que se les pone a su alcance lo muerden o sino lo babean. Ya supondrán los compañeros lo que significa una mordida de un perro rabioso o la pestilencia de sus babadas.

Por eso nuestro miedo, a pesar de que no hemos tenido la "dicha" de llamar la atención de estos hidrófobos; ¡pero como andamos por la calle!...

¿Quién evita las mordidas de los canes callejeros?

Y... desgraciadamente, como lo temíamos ha sucedido: varios camaradas son objeto del furor hidrofóbico de los comuneros. Entre otros, los camaradas de "El Progreso".

Por un simple descuido, por decir que el **pasquincito** que editan los cuatro gatos del comunismo cuartelero cubano, cesó de publicarse, han caído como buitres sobre la presa, e insulto tras insulto, baba tras baba, llenan cuartillas, atacando denodadamente a compañeros a su antojo; viendo infamias y mala fe, en cualquier equivocación.

Y éstos que por tan poca cosa insultan y difaman, son los propagadores del frente único?

¡Caray con los cuatro gatos!

Así como los políticos subvencionan a los periódicos burgueses para que halaguen sus personas y propaguen sus candidaturas, así Moscow subvenciona y reparte rublos a los periodiquitos comunistas de América y Europa para que entonen cánticos en honor a los jefes del comunismo moscovita. También han dispuesto los honorables "comisarios del pueblo" de Moscovia, recompensar los trabajos y fatigas de los comunistas extranjeros que se distingan en sus ataques a los anarquistas.

¿Verdad que son la mar de simpáticos los comisarios? ¡Que los condecoren!...

¿Y... los comunistas cubanos tienen derecho, han hecho méritos para alcanzar rublos?

Nosotros, a fuer de honrados, estamos dispuestos a protestar si se comete la injusticia de no recompensar o no subvencionar el tan leído y conocido pasquincito "Lucha de Clases".

José Trujillo.

(o)

Suscripción Pro Vallina

De Lorain, Grupo "Doctrinas Nuevas", $15.00; Gutarra, 2.00; un colega, 1.00; De Piedrecitas, Pedro Huguete, 1.00. Total: $19.00.

Resumen:

Recaudado en números anteriores: $169.11.

Recaudado en este número: $19.00.

Total recaudado: $188.11.

(o)

DE ADMINISTRACION

Balance del No. 11 de ¡TIERRA!

Ingresos habidos hasta la fecha: Devolución de los depósitos de correos: 66.59; Gutiérrez, 0.25; Pancho, 0.40; de Camagüey, Juan Cornell, 4.50; J. Cambrielles, 1.00; M. Villaverde, 0.50; Francisco Rodríguez, 1.00; c. Lorizados, 1.00; Rafael Ortiz, 0.20; José M. Govín, 1.00; Rafael Vázquez, 1.00. De Banes, A. Pimentel, 5.00; de New Idria, Alvaro Fernández, 14.56; Carreño, 45; Joaquín 0.50; Venta: 0.60; Floreal, 25; José Armas Negra, 0.20; Enrique Fernández, 0.30; José Perdíz, 0.30; Concepción, 0.20; Vta. en Tropical, 1.40; G. "Los Viejos", 4.00; G. "Germinal" 2.50; Pedro López, ventas, 0.55; E. Reyes, 0.15; Vtas. 0.50; un dulcero, 0.20; de S. J. de los R., por "N. L." J. Sánchez, 1.00; Stenbenville, R. Lone, 4.00; Langelott, M. Alvarez, 7.00; de Tampa, por Posada, un compañero, 1.00. Total, $122.10.

Egresos: Déficit anterior, $3.29. Pagado por franqueos atrasados, 3.19; Impresión del número 11: 52.00; sellos y viajes, $2.10. Total: $6058.

Resumen:

Ingresos totales	$122.10
Egresos del núm. 11	60.58
Superávit en caja	$61.52

Un pequeño tropiezo.

Advertimos a todos los que nos han enviado cantidades que les corresponde salir en este número, que se nos han extraviado unas listas de donantes y hemos puesto algunos nombres y cantidades de memoria. Si alguno viere que su nombre no aparece o que la cantidad esté alterada, rogámosle nos lo comunique cuanto antes.

Imprenta Presidente Zayas 36.